

Tarde de domingo

Coronel Gavilán

Tarde de domingo, ya pinta rojizo el horizonte. Pero este no es un domingo cualquiera, estoy despidiendo mi casa de 19 años porque nos mudamos. Yo conocía mi barrio hasta dormido, cada casa, cada calle, cada banqueteta. Empaqué unas cajas en la cajuela y otras en la parte trasera del carro. Mi padre y yo abordamos el carro. Prendí el carro y emprendimos el viaje. Íbamos con buen ritmo, hasta que al pasar un puente a desnivel driblé un “bochito” Volkswagen que iba muy lento. Casi al llegar a la esquina de avenida Nogalar y Diego Díaz, un tránsito me hace una señal de que me pare. Sin duda había visto “algo”. Era la primera vez que me paraba un tránsito en la vida, justamente en San Nicolás, el día en que me cambio de casa y hasta de municipio, parecía una coincidencia algo amarga. Me detuve y mi papá dejó que hablara con el oficial. En eso me pregunta – ¿Por qué tan rápido joven? Le contesto—Un poco nada más. – ¿A dónde va tan cargado? –Me cambio de casa –Sus papeles, por favor. –Aquí tiene.

En eso veo que ve mi licencia y se pone a pensar en algo. Anota las placas, hace más anotaciones. Mi padre me dice –A ver cuánto te sale la multa, ni modo. Le contesto – Siempre hablo de promover la cultura de legalidad, no puedo ni siquiera pensar en darle una mordida.

Después de eso, el oficial me dice -En los primeros 15 días hay descuento. –Muy bien oficial, yo lo checo. En eso veo que se me queda mirando como esperando que le proponga algo. Obviamente, tanto mi padre como yo no íbamos a ceder en algo así, si bien era cierto yo no creía haber excedido el límite de velocidad, sabía que existen instancias para quejarse o alegar el cobro de la multa, cuyo valor ni siquiera sé.

-¿Y a donde se van? Pregunta el oficial –Allá por la avenida Lincoln, le contesto. El oficial sigue pensando y me dice. –Muy bien joven, que le vaya bien.

En eso le agradezco con un gesto con la cabeza y me voy. Mi padre me dice – ¿Y el ticket de la multa? Le contesto –No sé, es una pequeña gran victoria de la cultura de la legalidad, papá.